

**Proyecto Marco de Fundación Adsis para
la Experiencia y el Aprendizaje de los Valores Humanos
con los y las Jóvenes donde se enmarca
la Estrategia de Educación para la Transformación Social**

Presentación-Justificación

No es éste un nombre casual, aunque al final le acabemos llamando proyecto de educación en valores, no es un proyecto para educar en valores.

Este documento quiere ser propuesta, fiel a la metodología que inspira, “la investigación – acción participativa”, fiel a la idea de que la realidad la construimos entre todos y todas, y que los proyectos que han de cambiar el mundo, serán proyectos comunitarios o no cambiarán nada. Una propuesta firme para que nos pongamos a soñar un proyecto conjunto.

Un proyecto nos marca un camino, pero también es algo que nos lanza hacia adelante, nos pone manos a la obra, para construir cada día. Y con lo que construimos volvemos a soñar y es necesario rehacer el proyecto. Un proyecto comunitario, siempre se está haciendo.

Y este proyecto ha de permitirnos experimentar y aprender los valores humanos junto a los y las jóvenes, porque seguramente tenemos poco que enseñar y mucho por descubrir, porque queremos experimentar y aprender la justicia y la solidaridad, para poder experimentar más justicia y solidaridad.

Este documento pretende movilizar nuestras riquezas, nuestras capacidades, y poner en común nuestros sueños y los sueños que, los y las jóvenes, nos han compartido durante estos años.

Descubrimos cada día que otro mundo es posible, pero también vamos aprendiendo que si no nos implicamos no será el mundo con el que soñamos. Queremos cambiar el mundo, porque sabemos que un mundo más justo es posible, pero no queda otra, tenemos que hacerlo nosotros y nosotras, con vosotros y vosotras... sino “otros” continuarán haciéndose su mundo, haciéndose con el mundo... deshaciendo el mundo.

Queremos proponer a los y las jóvenes con las que trabajamos un tiempo y un espacio donde soñar que ese otro mundo es posible, pero queremos hacerlo a la vez que nos ponemos manos a la obra. Lo que distingue nuestra acción, no es que seamos capaces de hablar de solidaridad, de sensibilizar sobre el compromiso. Lo que se nos descubre diferente es que los y las jóvenes han querido hacer experiencia de solidaridad y compromiso con nosotros y nosotras.

Queremos proponer a las personas con las que nos vamos encontrando, procesos de sensibilización, concienciación, crecimiento personal y compromiso, y ellas nos descubren a cada rato, que nada se hará sin ellas y que se hará a su ritmo, en sus espacios, o los espacios que sean capaces de hacer suyos. Porque si no fuera así, la participación social y ciudadana y el protagonismo de los y las jóvenes, no sería, como se ha demostrado, uno de los ejes fundamentales de nuestra acción.

Queremos que esta propuesta genere un ámbito común desde donde poder compartir las experiencias, las necesidades y los recursos, y a su vez, que este proyecto nos permita iniciar nuevos programas en otros territorios donde aún no lo hemos hecho.

Participantes

En el proyecto están participando jóvenes desde los 12 a los 25 años. Actualmente y en el momento en el que los y las jóvenes entran en contacto con el programa, el perfil estaría centrado en chicos y chicas entre 15 y 17 años, estudiantes en centros reglados, entre los cursos de 4º de la ESO y 1º de Bachillerato.

Pero no es este un dato excluyente:

- Es significativa la experiencia en cursos anteriores 3º e incluso 2º de la ESO.
- Son muchas y muy ricas las acciones que se han realizado con jóvenes mayores de 17 años:
 - o Grupos de 2º de Bachillerato
 - o Grupos de Ciclos Formativos Superiores
 - o Grupos de estudios universitarios
- Muy importantes son las acciones desarrolladas en los centros socioeducativos de la Fundación Adsis con jóvenes, normalmente, mayores de 16 años. Se hace necesario seguir proponiéndoles, de manera significativa para ellos y ellas, la participación en el conjunto del programa y en los procesos resultantes de implicación y compromiso social.

Es evidente que podemos incluir muchos otros tipos de grupos, además de los nombrados y donde ya se van haciendo algunas experiencias, como por ejemplo:

- Alumnado de programas de capacitación profesional inicial.
- Alumnado de ciclos formativos de grado medio.
- Jóvenes miembros de otras asociaciones o colectivos.

Pero no sólo son potenciales participantes aquellos y aquellas que realicen los talleres de sensibilización, algunos jóvenes permanecerán en el programa, participaran en los procesos propuestos más adelante y aumentarán las franjas de edad, como ya esta sucediendo.

Además, al proponer procesos en espiral, y resultar múltiples las puertas de entrada al programa, estos perfiles descritos no agotan tampoco, ni excluyen, a otros y otras jóvenes, con diferentes edades y procedencias. Y por supuesto los y las jóvenes convocarán a otras personas, lo que hace más complicado intentar determinar un perfil.

Aún hay otras personas protagonistas en el proyecto, hay, o queremos que hayan, otras personas participantes, que pueden ser a la vez sujeto y objeto de esta intervención. Una intervención con aspiraciones comunitarias (implicativas) y que quiere provocar procesos de crecimiento que pretenden ser integrales (recursos e instrumentos –cognitivos, afectivos y actitudinales-).

Nos parece importante, ir involucrando cada vez más al personal voluntario en este proyecto. A los y las docentes de los centros educativos que participan, con el consecuente efecto multiplicador que ello tendrá. Y por supuesto creemos que es importante sensibilizar e implicar en los procesos a las familias de los y las jóvenes.

Objetivos

Objetivo General

Promover el compromiso social solidario de los y las jóvenes que participan en el proyecto, para que, asumiendo el protagonismo de su propio desarrollo, lleguen a ser verdaderos agentes de transformación de una sociedad más justa y solidaria.

Objetivos específicos

- Sensibilizar en los valores humanos y sociales.
- Fomentar la conciencia crítica.
- Promover la participación ciudadana, *estimular la emprendeduría social*.
- Posibilitar, con todo ello, procesos de crecimiento-desarrollo personal.

Objetivos operativos

- Sensibilizar en los valores humanos y sociales.
 - Realizar talleres de sensibilización.
 - Reflexionar sobre los valores humanos.
 - Provocar experiencias de los diferentes valores trabajados.
- Fomentar la conciencia crítica.
 - Conocer situaciones de injusticia social.
 - Reflexionar sobre las causas de las desigualdades sociales.
 - Educar en el análisis crítico de la realidad.
- Promover la participación ciudadana, *estimular la emprendeduría social*.
 - Realizar experiencias de democracia participativa.
 - Realizar experiencias de compromiso social solidario.
 - Proponer la participación responsable en el propio proyecto.
 - Crear grupos, plataformas y redes de participación social.
- Posibilitar, con todo ello, procesos de crecimiento personal.
 - Desarrollar itinerarios (personales y/o grupales) centrados en el crecimiento personal.
 - Reflexionar sobre la maduración en las diferentes dimensiones de la persona (personal, social, histórica y crítica...).

Opciones metodológicas

Vamos a resaltar aquellas que nos parecen fundamentales a la hora de presentar este proyecto marco, aquellas que de forma transversal y en mayor medida recorren toda nuestra intervención.

Educación para la participación social

Donde resaltamos, no sólo las formas, sino también los contenidos explícitos que sobre implicación social, ciudadanía responsable y democracia participativa trabajaremos en muchas de las acciones a desarrollar.

Incluiremos aquí las prácticas asamblearias, los procesos de toma de decisiones y de resolución de conflictos, los espacios de diálogo y reflexión crítica, facilitando herramientas para el análisis de la realidad.

Queremos educar a la participación posibilitando, desde la flexibilidad, el protagonismo de los y las jóvenes, es decir: que todo lo que puedan hacer ellos y ellas no lo hagan las personas adultas implicadas en el proyecto. Generando entornos educativos de libertad, creatividad y responsabilidad.

Desde estos parámetros metodológicos tendrán cabida concreciones y contenidos que se consideren más oportunos para cada momento o entorno, o que se puedan contemplar en los procesos más amplios, como:

- Educación para el desarrollo.
- Educación intercultural.
- Educación para el consumo responsable.
- Coeducación.
- Educación medioambiental.
- Etc.

Cada vez somos más conscientes que, en la medida en que pretendamos posibilitar procesos integrales, estos aprendizajes se habrán de hacer extensivos también al personal docente de los centros educativos que participan en el proyecto, destacando el efecto multiplicador que puede generar su sensibilización.

Del mismo modo, y en función de la edad y características de los y las jóvenes, habrá que articular las estrategias oportunas para sensibilizar también a los padres y madres de los y las implicadas.

Aprendizaje significativo

Construido a partir de los conocimientos y experiencias previas de los y las participantes. Partiendo siempre de ellos y ellas, teniendo en cuenta sus centros de interés y posibilitando los nuevos aprendizajes de forma gradual, un paso detrás de otro.

Planteando retos y compromisos asumibles, que faciliten el deseo de superación y cuyos logros ayuden a empujar cada proceso. Evitando quemar etapas y dando lugar a diferentes ritmos y expresiones de dichos logros.

Será necesario utilizar para ello lenguajes, modelos y ámbitos que resulten también significativos, cercanos a sus realidades, comprensibles y aprehensibles, es decir: que puedan “enganchan a los conceptos que ya conocen o que van adquiriendo”.

Aprendizaje activo

Nos queremos referir con este título, no a un paradigma concreto de la educación, sino a diferentes teorías del aprendizaje que aglutinan criterios como:

- **Aprendizaje centrado en la persona**, a partir de su implicación y motivación.
- **Aprendizaje experiencial**, que asienta sus raíces en el aprendizaje por descubrimiento, pero no como algo espontáneo, sino como fruto de aprender haciendo, de reflexionar sobre las experiencias que se van provocando y ser capaces de comprender y generar nuevas experiencias a partir de ese aprendizaje, potenciando las propias capacidades.
- **Aprendizaje cooperativo**, aprendiendo y enseñando, con y de otros y otras, frente a fórmulas competitivas e individualistas, entendiendo que tanto en el crecimiento personal, como en las relaciones con los y las demás y con nuestro mundo, sólo ganamos cuando ganamos todos y todas. Y que desde la relación cooperativa crecemos más y mejor.

Y utilizan recursos metodológicos como:

- **Las dinámicas de grupos y los juegos**, no como terapia común y tampoco sólo para divertirse, sino como técnicas capaces de poner en juego las capacidades personales y grupales y facilitar entornos viables para que se den procesos de enseñanza y aprendizaje comunitario como los que estamos proponiendo... y también para divertirse.

Socialización

Será necesario diseñar estrategias metodológicas que faciliten la socialización positiva¹ de los y las participantes. Desde el respeto de la diferencia y la atención a la diversidad de cualquier tipo (cultura, genero, nivel socioeconómico, etc.).

Propondremos la creación de grupos y el acompañamiento ambiental, como espacios propicios para descubrir la diversidad como valor positivo y aprender a vivir en ella desde el respeto mutuo.

¹ Entendemos la integración social positiva como una interacción crítica y transformadora del entorno, y no como una asimilación indiferente de la realidad social y estructural.

Propondremos, así mismo, la articulación de redes entre estos grupos y otros colectivos para provocar experiencias reales de transformación social y desarrollo comunitario.

Apostamos, también, por un aprendizaje social que conjugue todas las sinergias de los diferentes contextos donde puedan moverse los y las participantes: familia, escuela, ocio, estructuras educativas no regladas, espacios de compromiso social, etc. Un aprendizaje articulado en un proceso continuo, un tiempo educativo sin fronteras, que amplíe ambientes y horizontes.

Estructura organizativa

Según algunos criterios que hemos ido apuntando, se hace evidente la importancia de establecer los cauces oportunos para consolidar la coordinación con los centros educativos y caminar hacia la integración en los proyectos de centro.

Esto hace necesario crear espacios de participación efectiva en el proyecto y ampliar los vínculos con otros agentes implicados en los procesos de crecimiento de los y las jóvenes, como son el profesorado y la familia.

Proceso propuesto

Resultará un proceso amplio y relativamente largo que incluye sensibilización, socialización, compromiso y maduración personal.

Hemos podido identificar cuatro momentos diferentes de este proceso, pero hagamos un paréntesis para recordar algunas premisas.

No podemos presentar los procesos de forma lineal, con una fase detrás de otra, con un inicio y un final, perfectamente definidos, incluso temporalizados y con las actividades correspondientes a cada una de las fases, es una segmentación bastante “artificial” de la realidad. Es bien cierto que el pensamiento lógico, las premisas de causa y efecto, nos ayudan a organizarnos, a programar, a coordinarnos como equipo, a poner nombre a los resultados que vamos identificando y que sí son reales.

Una vez recordado este punto y reiterando que asumimos modelos de procesos de desarrollo y crecimiento no lineal, con múltiples “puertas” y momentos, tanto de entrada como de salida, con idas y venidas, con caminos grupales y personales, a diferentes ritmos, con niveles de implicación diferentes y a la vez simultáneos... presentemos la propuesta.

Identificamos, como decíamos, cuatro momentos diferentes, los hemos llamado: sensibilización, participación, implicación y acompañamiento. Vamos a intentar definirlos.

Sensibilización

Nos referimos a este momento como un primer contacto de los y las jóvenes con los valores humanos que queremos experimentar. Es el momento de presentación de los contenidos, experiencias iniciales y de propuestas de continuidad. En este momento pretendemos llamar la atención sobre realidades distintas, una primera experiencia que despierte la motivación para conocer y participar.

También es el momento donde nos presentamos las personas, nosotros y nosotras y los y las jóvenes y donde, si sale bien, empezamos a establecer vínculos.

Este momento es el propio de los talleres de sensibilización, pero también lo es de las primeras actividades puntuales de convocatoria abierta donde se participa y que no requieren una opción muy definida, que son más una “degustación”: fiestas, campañas, experiencias solidarias, etc.

Participación

Es la fase de participación más o menos regular en las acciones de la plataforma o de ambiente. Nos hemos vinculado, nos ha gustado y permanecemos, o vamos y venimos también, pero se van desarrollando sentimientos de pertenencia, definidos siempre por los propios participantes. Empiezan a implicarse, con mayor o menor intensidad, en la preparación de las acciones que lo permiten.

Es el momento de los grupos solidarios y los equipos de preparación.

Implicación

Es el momento en el que se va profundizando en el compromiso, mayores responsabilidades y con opciones más claras².

Es el momento de los cursos de formación, de los campos de trabajo, de los grupos de crecimiento-desarrollo. En este momento (si no lo han hecho aún) los y las participantes son capaces de invitar a otros y otras jóvenes.

Es el momento que, de ir bien, abrirá a estos participantes a:

- Implicarse como responsables en el propio proyecto o plataforma generada.
- Experiencias más comprometidas de voluntariado social.
- Iniciar grupos o implicarse en colectivos de participación ciudadana.
- Otras opciones imaginadas por los y las participantes.

Acompañamiento

La implicación, el compromiso, el proceso en general, puede haber ido desembocando en algunas de las opciones propuestas, incluso en etapas anteriores, no importa demasiado, es la etapa de “el contacto”, mantener la conexión.

El proceso habrá educado en la autonomía, en la creatividad y en la participación, no es el momento de hacer propuestas, es importante “dejar hacer” y cuidar ámbitos que lo permitan.

² ¡Ojo! siempre con respecto al momento anterior, no seguramente a las connotaciones que, para nosotros/as, tienen algunas veces las palabras: compromiso, opción, responsabilidad, o sí, sí tenemos muy presente las edades y las realidades de los/as jóvenes con los que trabajamos.

Es un momento sencillamente para estar ahí, cercanos y cercanas, para acompañar en la construcción del desarrollo (alentar, contrastar, compartir...).

En algunas ocasiones, y según los momentos, será más propicio un acompañamiento ambiental, en otras podrá ser grupal.

Acciones

Las actividades que llevaremos a cabo, posibilitan desarrollar el proceso descrito. Las que presentamos a continuación no agotan todas las posibilidades, siempre habrá que estar atentos y atentas a las inquietudes y propuestas de los y las participantes.

Talleres de sensibilización

Son las acciones de sensibilización sobre una serie de valores humanos que se desarrollan en centros educativos, reglados o no reglados, y que suelen ir dirigidos al grupo-clase dentro de su horario lectivo. A partir de esta acción se propone la participación y/o preparación de una actividad puntual.

Grupos solidarios

Esta acción supone la creación de un grupo centrado en la tarea, es decir: equipos de trabajo que se reúnen para preparar una actividad puntual o varias. Independientemente de su continuidad, de su ámbito de convocatoria o del nivel de responsabilidad en la acción a desarrollar.

Actividades solidarias

Se trata de acciones puntuales que se desarrollan, no necesariamente en un contexto escolar, casi siempre fuera del horario lectivo obligatorio. Pretenden generalmente facilitar experiencias relacionadas con los contenidos del proyecto. La hay más centradas en la sensibilización social, como: fiestas solidarias, campañas y encuentros deportivos, etc. o bien centradas en el compromiso social, la reflexión y la convivencia intercultural, como las experiencias solidarias y los campos de trabajo.

Acciones de cohesión grupal

Son actividades puntuales que se intercalan en el proceso y que pretenden fomentar el conocimiento interpersonal y la cohesión grupal. Se desarrollan en cualquiera de las fases e indistintamente del origen del grupo. Convivencias, acampadas, encuentros de grupo, etc.

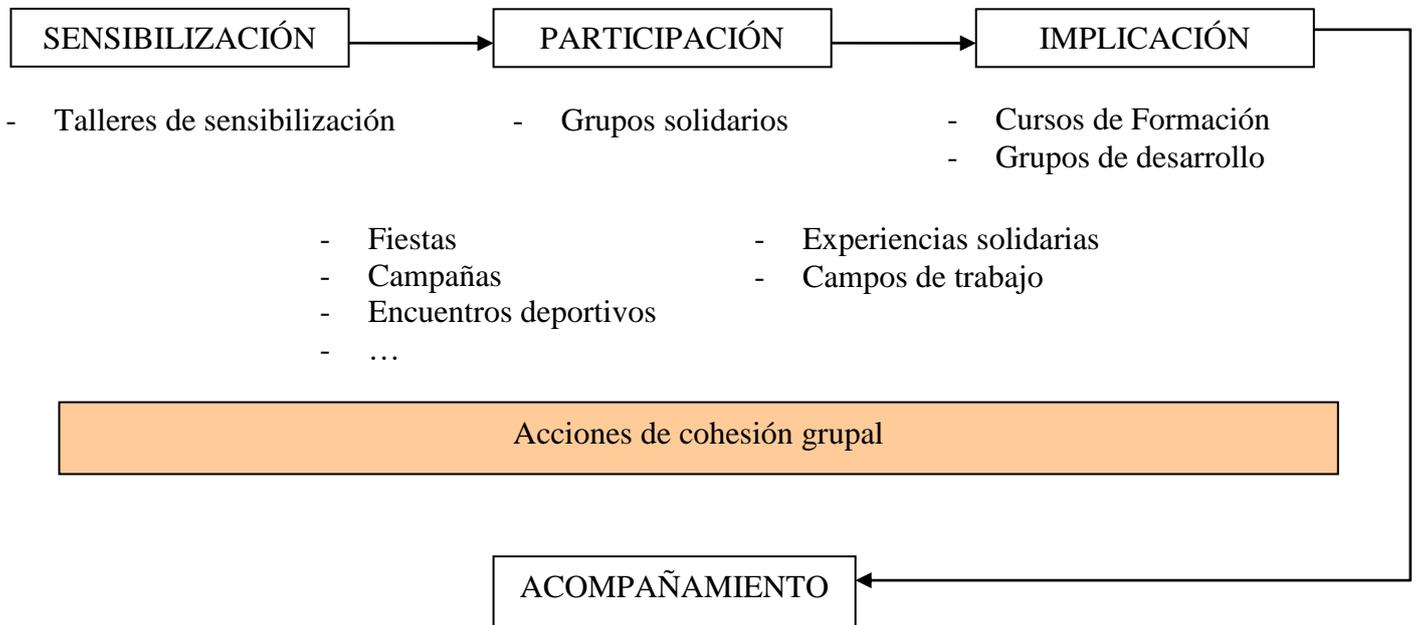
Cursos de formación

Son acciones formativas destinadas a jóvenes que hayan participado en otras actividades del proyecto. Los contenidos pueden girar en torno al análisis de la situación mundial, participación social, el voluntariado, recursos de animación, etc.

Grupos de desarrollo personal

Consiste en convocar grupos acompañados entre los y las participantes que llevan más tiempo vinculadas al programa. Su centro de interés ya no sería sólo la realización de actividades solidarias, sino el crecimiento y la maduración de diversas dimensiones de la persona.

Este podría ser un esquema aproximado del proceso propuesto:



Contenidos

Este es el listado de contenidos, que se tiene en cuenta, para desarrollar en las acciones que hemos citado, según sus características y posibilidades:

- **Habilidades sociales**
 - Asertividad
 - Autoestima
 - Convivencia
 - Cooperación (cooperativismo)
 - Desarrollo personal
 - Diálogo / comunicación / escucha / expresión
 - Empatía / comprensión
 - Sociabilidad

- **Actitudes personales**
 - Alegría
 - Amor / amistad / afectividad
 - Confianza
 - Creatividad
 - Esfuerzo / constancia
 - Fraternidad
 - Gratuidad
 - Intercambio / apertura
 - Respeto
 - Responsabilidad
 - Tolerancia
 - Utopía / esperanza
 - Libertad

- **Solidaridad y participación**
 - Ciudadanía
 - Compromiso
 - Consciencia crítica
 - Consumo responsable
 - Cooperación al desarrollo (y comercio justo)
 - Inclusión
 - Participación
 - Protagonismo
 - Solidaridad
 - Voluntariado
 - Análisis de la realidad
 - Democracia
 - Igualdad
 - Justicia
 - Interculturalidad